

Otras contramarcas militares sobre monedas del Valle del Ebro

Other military countermarks on coins of the Ebro Valley

Juan Carlos Herreras Belled*

Resumen

Es cierto que se ha escrito mucho sobre determinadas contramarcas militares dedicándose casi exclusivamente a las denominadas legionarias como han sido la cabeza de águila, el jabalí, las referentes a las legiones IV, VI y X tanto en cartelas como en grafitos, (Guadán 1960, Blázquez 1988, 1999, Morillo Cerdán 1999, García Bellido 1988, 1999, 2004, 2006), pero se han dejado de lado una serie de contramarcas que localizándose exclusivamente sobre cecas del Valle del Ebro podrían ser el antecedente de las que posteriormente aparecerían sobre monedas de Germania, Panonia y demás zonas colindantes.

Palabras clave: contramarcas militares, legiones, Valle del Ebro, origen y expansión.

Abstract

It is true that much has been written about certain military countermarks dedicated almost exclusively to the so-called legionaries, such as the eagle's head, the boar, the legions IV, VI and X, both in cartouches and graffiti, but they have been left On the other hand, a series of countermarks that can be found exclusively on mints of the Ebro Valley could be the antecedent of those that would subsequently appear on coins from Germania, Panonia and other neighboring areas.

Key words: military Countermarks, legions, Ebro Valley, origin and expansion.

Desgraciadamente, hoy por hoy resulta imposible averiguar el adecuado significado de cualquier contramarca por lo que la interpretación de las mismas puede ser tan válida como no válida siendo complicado poder indicar si su interpretación es correcta. Tan solo podemos realizar postdicciones de modo que serán las propias contramarcas y sus posteriores localizaciones las que invaliden o confirmen su auténtica lectura. Bien podemos seguir una contramarca desde su primer

lugar de colocación y de ahí y a través de diferentes monedas y zonas ver que su significado es igual, aunque pueda variar en tamaño, estructura o cartela o bien comparándola con otras contramarcas que incluyan parte de las letras, dibujos o figuras y de la que podamos entrever su significado. Ni los autores clásicos, ni posteriormente ningún autor hasta el siglo XIX tuvieron el más mínimo interés en dejarnos el «diccionario» que nos indicara su finalidad y correcta interpretación.

* juanki5959@gmail.com

** GUADAN, A. 1960, 111-112.; BLÁZQUEZ C. 1999, 91-100; MORILLO CERDAN, A. 1999, 73-78; GARCIA-BELLIDO, M.P. y BLÁZQUEZ C. 1987-88, 62; GARCIA-BELLIDO, M. P. 1999, 60-65; GARCÍA-BELLIDO, M. P. 2004, 242-247; GARCIA-BELLIDO, M.P. 2006, 567-587.

Esto nos lleva a pensar, o que realmente no tenía ninguna trascendencia para el grupo humano a las que iba dirigido, que su lectura era tan lógica y normal que no merecía la pena su traducción o no suscitó interés por el tema a ningún autor de la época. O bien la propia necesidad de su colocación hiciera que los abridores de cuños fueran inventando o copiando, a veces bien y a veces sin ningún criterio, las contramarcas que aparecían sobre monedas traídas o llevadas por los individuos que venían desde otras zonas y que por ello no mereciese la pena dejarlo por escrito en ninguno de los tratados existentes. También es posible que la falta de organización o la necesidad hicieran que el emisor redujera su mensaje a una zona geográfica muy delimitada en el espacio donde el mensaje indicado fuera tan solo conocido por una parte reducida de la población y para el resto fuera totalmente indescifrable.

Resulta sin embargo curioso que existiendo un amplio número de las mismas, tan sólo las de tipo militar sean las más estudiadas. M.P. García-Bellido (1999)¹, ya nos habló de las contramarcas militares como indicio de movimientos de tropas y como las mismas constituían auténtica firma de las unidades de estas tropas que constituían una clara identificación de traslados o dislocaciones a un nivel geográfico mayor.

Hemos estado hasta ahora acostumbrados a un tipo de abreviaturas y fórmulas estándares que no han tenido en cuenta un proceso evolutivo de las mismas a lo largo de periodos determinados. Se ha podido pensar que el nacimiento de una contramarca llevaba implícito el hecho de que su estructura no variaría ni se adaptaría a la necesidad a lo largo de periodos históricos concretos, áreas de circulación, recuperación de numerario en desuso, garantía de acuñación oficial, cambio de fiscalidad en peso y calidad de metal, etc.

Es cierto que posiblemente las primeras contramarcas, fruto de la novedad y la necesidad vendrían labradas en su más mínima expresión como por ejemplo la abreviatura L que vendría a expresar el concepto *legio* seguida o no del número o cuerpo al que representaba dicha contramarca, (García-Bellido 1998/1999)² las firmas militares son muy variadas y poco homogéneas en época julio-claudia y de ahí su difícil y correcta interpretación.

Se han estudiado siempre las contramarcas alusivas a las legiones, dejando de lado aquellas que podían hacer referencia a los cuerpos auxiliares que tan importantes fueron a la hora de la conquista del

suelo hispano del Norte³. A pesar de las pocas fuentes escritas, sabemos que la finalidad de estos cuerpos en un amplio porcentaje tras las guerras astur-cántabras y de que *Agripa* diera por finalizados los combates fue su traslado a las líneas fronterizas existentes en *Germania*, *Pannonia* y *Dalmacia*, lo que componía las antiguas fronteras. Tras abandonar suelo hispano por dislocaciones iban acompañando a las fuerzas legionarias de las que dependían.

Kos (1984)⁴ escribió sobre una contramarca existente sobre cinco monedas de *Pannonia* localizadas en el Museo de Budapest y de Zagreb, en la que según él se podía leer [AL.AR], *AL(a) AR(evacorum)*, y que por su localización en *Teotoburgium* correspondía al nombre del *Ala II Hispanorum Arvacorum* asentada en el área de *Mursa-Osikek*. El momento en que se constituyó dicha unidad es incierto, posiblemente ya estaba con Augusto pero no existe constancia de ello y como muy tarde la fundaría Tiberio. Presumiblemente dicha ala estuvo estacionada en Hispania y en un momento hasta ahora indeterminado, la unidad es transferida a *Illyricum* (diploma de fecha 61 d.C.)⁵ más tarde asentada en *Pannonia* (diplomas desde el año 80 d.C.) y por último fue reubicada en *Moesia* (diploma año 97 d.C.). Una vexilación de la misma fue transferida el año 151/152 d.C. a *Mauretania Tingitana*.

Posteriormente Roberto Martini (2003)⁶ en la *Pan-gearl* Colección contabilizó unas 16 contramarcas todas ellas sobre numerario de Augusto, y abrió la puerta a una serie de contramarcas que anteriormente y sobre monedas de Hispania de época de Augusto se pueden localizar sobre diferentes cecas del Valle del Ebro.

Las dos únicas contramarcas legionarias que conocemos sobre monedas de *Germania* y *Pannonia* proceden de cuerpos hispanos que las llevaron allí y que fue un hábito adquirido en Hispania siendo estas contramarcas la «X» de la X Gemina y AL.AR de *AL(a) AR(evacorum)*, se puede sobre entender que estas contramarcas ya existían sobre monedas hispanas de época republicana o augusteo-tiberiana y que tomadas y ampliadas en cuanto a su estructura fueron posteriormente copiadas sobre monedas acuñadas en las zonas donde fueron trasladados los cuerpos legionarios. (García Bellido 1999)⁷

La contramarca localizada en *Pannonia* lo hace sobre monedas de Augusto, todas ellas, y que la contramarca fue colocada durante el periodo julio-claudio

1 GARCIA-BELLIDO, M. P. 1999, 55.

2 GARCIA-BELLIDO M.P. & PETAC, E. 1998, 257-264; GARCIA-BELLIDO, M. P. 1999, 56.

3 KERTESZ, I. 1976, 88.

4 KOS, P. 1984, 47-54.

5 AE1998, 1056; AE 200, 1660.

6 MARTINI, R. 2003, 141.

7 GARCIA-BELLIDO, M. P. 1999, 57.



Figura 1. Moneda con la contramarca [AL-AR]⁸

sin determinar época (Kos, 1984⁸, García Bellido, 1999⁹, Martini, 2003¹⁰, Miskec, 2005¹¹ y Werz 2009¹²).

Parece corresponder al nexo AL en cartela rectangular y cuya idea de cuño fue utilizado en cecas del Valle del Ebro desde principios del reinado de Augusto, tanto en cartelas rectangulares como circulares. Podría tener relación esta contramarca con la aparecida sobre *Pannonia* cuya lectura es AL AR? y que correspondería a uno de los primeros registros escritos de esta unidad militar fechada posiblemente en periodo pre-claudiano. Ya indicábamos (Herrerías 2011-2012)¹³ que una de ellas al estar en cartela circular y ser más antigua que la aparecida en *Germania* podría hacer simple alusión como genérico a AL(A) como unidad, de la misma manera que aparece la contramarca L indicando *L(egio)* como unidad global. Sí hemos podido constatar que las contramarcas en Hispania se reducen a la mínima expresión, por qué no podría en este caso atribuirse a dicho significado?

1. Descripción y localización en cecas Hispanas

Podemos distinguir para esta zona dos tipos distintos de contramarca pero que posiblemente hagan alusión a un significado único. Una de ellas aparece sobre cartela rectangular mientras que la otra aparece colocada sobre cartela circular doble.

En la primera el nexa AL  aparece siempre colocado sobre el lomo del toro, a excepción de una pieza RPC 270 citada por T. Hurtado Mullor (2013)¹⁴ en anverso y en cartela ovoide, conociéndose 16 mone-

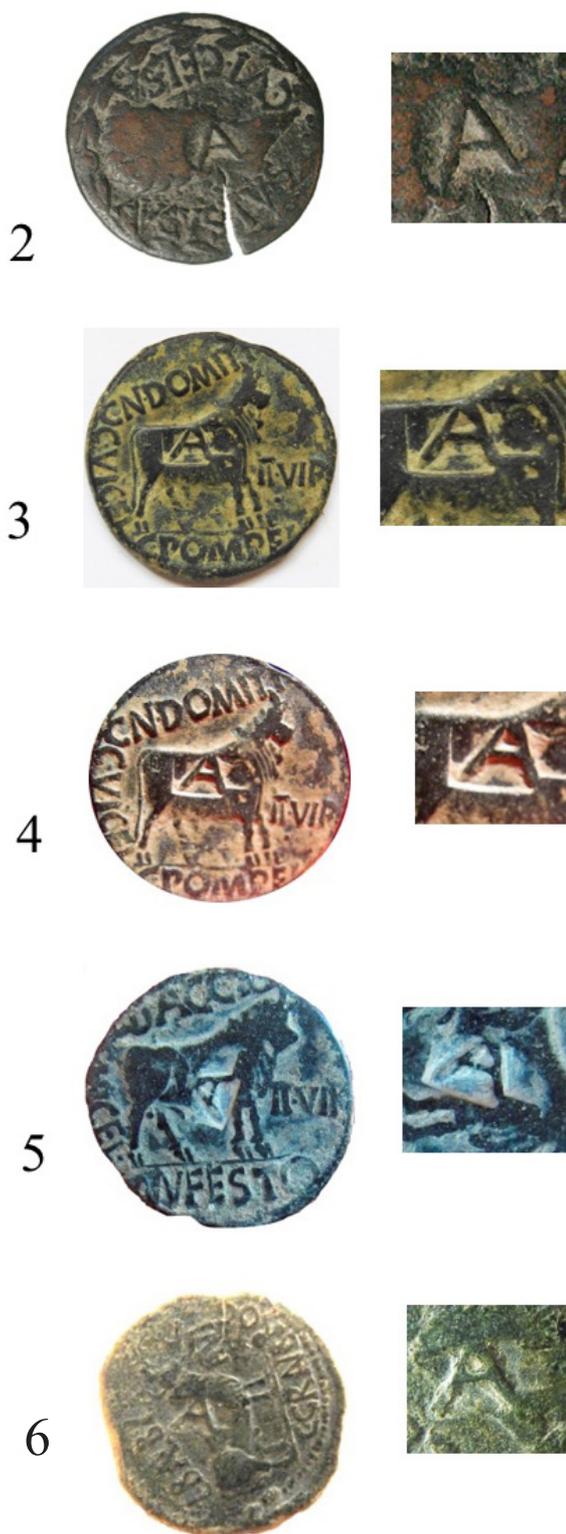


Figura 2. Contramarcas AL. N° 2. BM 382 RPC 270; n° 3 Ant col. C. Segura RPC 278; n° 4 Fig. 4 Ebay 221445831425 05 2014 RPC 278; n° 5. Ebay 261808775497 03 2015 RPC 273; n° 6 Ant col. C. Segura. RPC 441.

8 Fotografía proporcionada por el Dr. Rodolfo Martini al que agradecemos su colaboración
 8 KOS, P. 1984, 47-54.
 9 GARCIA BELLIDO, M. P. 1999, 55-70.
 10 MARTINI, R. 2002, 27.
 11 MIŠKEC, A. 2005, 1005-1012.
 12 WERZ, U. 2009, 102-103.
 13 HERRERIAS BELLED, J.C. 2012, 187-211.
 14 HURTADO MULLOR, T. 2017.



7



8



9



10



11



12



13



Figura 3. N° 7 Col. L. Costa RPC 273; n° 8, Col L. Costa RPC 279; n° 9, Ant. Col. Lizana RPC 418; n° 10 IVDJ RPC 41.

Figura 4. N° 11. Ant Col. C. Segura RPC 426; n° 12 Ant Col. C. Segura RPC 426; n° 13 Ebay 331307367362219 06 2014.

das de la ceca de *Celsa* (RPC 270 (2), 271 (1), 273 (7) y 278 (3)) y una sobre moneda de *Calagurris* (RPC 441) todas ellas de la época de Augusto. Aparece la contramarca siempre dentro de una cartela rectangular donde se puede apreciar el nexo entre la A y la L alargándose el trazo inferior de la misma de una manera bastante plausible, similar a las aparecidas en *Pannonia*. Abarca la contramarca prácticamente todo el cuerpo del toro y su estructura formal es la misma

para prácticamente todos los ejemplares conocidos indicando una intencionalidad manifiesta y la utilización de un cuño muy bien trabajado para ambas cecas.

En la segunda contramarca (García Bellido y Blázquez 1988)¹⁵ el nexo AL se localiza dentro de un doble

15 GARCIA-BELLIDO, M.P. & BLAZQUEZ, C. 1987-88, 62.

circulo (Ⓐ RPC 71 y 76) y en este caso su localización es más extensa, conociéndose sobre *Celsa* (RPC 273 —2 ejemplares—, RPC 278 y RPC 279), *Calagurris* (RPC 448 —5 ejemplares—), *Cascantum* (RPC 425 un ejemplar con tres contramarcas iguales y uno con una contramarca) y *Turiaso* (RPC 418 y RPC 417 -2 ejemplares-). En el caso de esta contramarca si localizamos tres contramarcas sobre monedas de Tiberio en *Celsa* y *Cascantum*. Esta segunda contramarca en cuanto a estructura formal y en cuanto al diseño del nexo AL es más similar al citado por Kos. El segmento inferior de la L realiza un ligero giro hacia arriba y su longitud es bastante más reducida que el citado anteriormente. A pesar de su diferencia gráfica que más podría obedecer al detalle del labrador de cuños, su significado pensamos corresponde al mismo fin. En prácticamente todas las cecas el cuño es muy similar con lo que no descartamos la existencia de los mismos sobre otras cecas del Valle del Ebro.

Ninguna de las dos contramarcas aparece citada por Delgado (1871-76)¹⁶, Grunwald (1946)¹⁷, Vigo Llagostera (1952)¹⁸, Guadán (1960)¹⁹. Pero si aparece citada en el RPC²⁰ con los números 71 y posiblemente el 76, sin especificar significado.

2. Fuentes complementarias a la investigación

La prácticamente nula existencia de textos clásicos ha llevado a los investigadores, como indica Morillo Cerdán (2003)²¹, a buscar en fuentes diferentes como inscripciones conmemorativas, lápidas funerarias, diplomas militares e incluso en material latericio que presentan marcas militares donde se dan a conocer cuerpos del ejército, levas y adscripciones de unidades militares.

A nivel imperial hay testimonios del término ala abreviado, tanto bajo la forma «AL» con nexo, como bajo la más simple *a(la)*. Siguiendo estos testimonios hemos localizado en diferentes inscripciones militares y material latericio ejemplos que confirman la similitud de grafía y que posteriormente indicaremos. En estas podemos indicar la existencia de estos nexos en una estela votiva localizada en la actual Fedjana (*Mauritania Caesariensis*)²² conservada en el Museo de Tipasa y cuyas medidas son 130x60x5. (Fig. 5).



Figura 5. Estela de Fedjana (Mauritania Caesariensis).

l(ovi) O(ptimo) M(aximo) Victoria/e Noreiae sac(rum) / vexellatio(l) / al(ae) Aug(ustae) Sentius Ex/oratus Spectati/us Viator decuriones / exercitus Norici / quibus praeest lul(ius) / Primus l(centurio) leg(ionis) XIII g(eminae) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

Otra estela localizada en *Gherla-Lager (Dacia)*²³ datada entre los años 151-250 d.C. conservada en el Museo de Napoca, cuyas medidas son 85x50x32.

Herculi / Magusano / Aur(elius) Tato st/ator al(ae) ll / Pann(oniorum) / v(otum) [s(olvit)] / l(ibens) [m(erito)].

En cuanto al material latericio, Morillo Cerdán y Salido Domínguez (2013)²⁴, indican que sobre mediados del siglo I d.C. aparece la costumbre de grabar sobre este el nombre de las unidades auxiliares. Nos interesa fundamentalmente la existencia de estos grabados sobre tegulas e imbrices localizadas en Herrera de Pisuerga y grabadas en nombre del *Ala Parthorum*, (Fig. 6). Todos estos sellos se disponen

16 DELGADO HERNÁNDEZ, A. 1871-1876.

17 GRUNWALD, M. 1946.

18 VIGO LLAGOSTRERA, J. M^a. 1952, 33-40.

19 GUADAN, A. 1960, 18-38.

20 BURNETT, A. & AMANDRY, M. & RIPOLLES, P.P. 1992, RPC. Vol. 1.

21 MORILLO CERDÁN, A. 2003, 20.

22 HD005838, AE1975 0951

23 AE 1977 0704

24 MORILLO CERDAN, A. & SALIDO DOMINGUEZ, J. 2013, 291, 305.

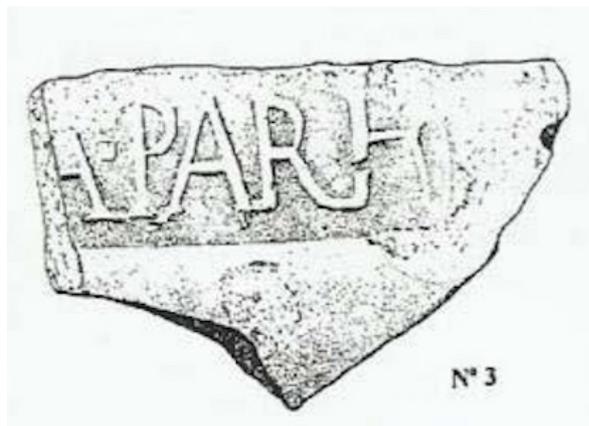


Figura 6. Sello del ala Parthorum (Herrera de Pisuerga). Imagen.: Pérez González 1996, fig.2. Morillo y Salido 2013, Fig. 12.

sobre cartelas rectangulares donde los nombres de las unidades aparecen abreviadas, siendo común para las del ala la «A», «AL» o «ALA».

3. Cuerpos auxiliares

El problema fundamental con el que nos encontramos es averiguar el número y nombre de los diferentes cuerpos de *auxilia* que compusieron dicha guarnición en Hispania. A. Gracia Bellido (1961)²⁵, indicaba la escasez de fuentes relacionadas con estos cuerpos y con el ejército en general. J.J.Palao Vicente (2010)²⁶, que todas las variaciones surgidas en los estudios de los últimos años no sólo afectan a los efectivos y su número sino a la propia identificación de los mismos. Lo verdaderamente fundamental es averiguar cuando fueron creados y cuantos fueron los efectivos que acompañaron a las legiones durante su permanencia en Hispania. A nosotros nos interesa sobre todo saber qué número, circunstancial o permanente, de tropas auxiliares permanecieron en suelo hispano y cuántos de estos cuerpos partieron rumbo a otras fronteras con la intención de saber si las contramarcas que aparecen sobre determinadas monedas fueron exportadas no solo sobre la moneda física sino si la propia idea o concepto de contramarca fue posteriormente utilizada sobre monedas acuñadas en cecas Germanas o de Panonia. Para Pitillas Salañer (2017)²⁷, el número de *auxilia* andaría parejo al número de legionarios, es decir entre 125/150.000 repartidos entre estos cuerpos auxiliares. Teniendo en cuenta que

cobran la mitad que un legionario, la soldada estaría en torno a los 110/115 denarios anuales, lo que descontados los gastos supondrían unos 52 ases por mes y el desembolso económico sería importante al menos durante el periodo en el que las fuerzas auxiliares permanecieron en la península.

El hecho de conocer tan pocos ejemplares que nos muestren dichas contramarcas podría obedecer a una interrupción o ralentización de la propia circulación monetaria dentro del ámbito militar. Al salir del circuito económico por la propia salida de los cuerpos auxiliares acompañando a sus legiones matrices se amortizaría la mayor parte de la moneda marcada circulante posiblemente en las bolsas de los propios auxiliares.

La dificultad estriba en el hecho de que la aparición de este tipo de contramarcas no suele aparecer en excavaciones con una cronología datable e incluso no suelen aparecer sobre estrato arqueológico alguno. Indica Morillo Cerdán (2003)²⁸, que en las excavaciones llevadas a cabo durante los últimos años en campamentos legionarios del periodo julio-claudio el panorama monetario se compone de una amalgama de monedas procedentes tanto de Roma como de *Nemausus*, *Lugdunum*, emisiones anteriores ibéricas y fundamentalmente emisiones de las principales cecas del Valle del Ebro como eran *Celsa*, *Calagurris*, *Bilbilis*, *Turiaso* etc., ciudades cuyo principal cometido fue el abastecer de moneda fraccionaria al ejército estacionado en la *Tarraconense*. Moneda que posteriormente acompañara a las fuerzas militares a sus nuevos destinos fuera de Hispania.

De todas las contramarcas conocidas hasta ahora en Hispania y que hagan alusión a cuerpos auxiliares ninguna de ellas aparece en contexto arqueológico y todas ellas han sido localizadas en subastas, museos o colecciones particulares con lo que su única referencia es la propia colocación sobre cecas existentes a lo largo del valle de Ebro.

Es en esta zona donde se contramarcaban las monedas que posteriormente se localizaran en el NO. siendo *Celsa* la que en época de Augusto se encargaba del abastecimiento militar, ya que entre el periodo que abarca entre el 45 a.C. y el 27 d.C. casi el 50% de las monedas localizadas pertenecen a la colonia *Lepida-Celsa* seguida muy de cerca por la ceca de *Calagurris*, dejando un reducido número de monedas para los gastos de menuda de la propias cecas emisoras. Estas contramarcas que abundan sobre monedas de dicha ceca son en su inmensa mayoría de tipo legionario destacando entre ellas la L

25 GARCIA y BELLIDO A., 1961, 114-160.

26 PALAO VICENTE, J. J. 2010, 169-189.

27 PITILLAS SALAÑER, E. 2017, 63-95,

28 MORILLO CERDAN, A. 2003, 19-33.

alusión a la *legio* como genérico, la cabeza de águila, la LVI y otros tantos monogramas de los cuales hemos intentado dar explicación en estas líneas. Resulta curioso destacar que de las contramarcas que mencionamos aparezcan mayoritariamente sobre estas cecas.

Nos encontramos ante una doble problemática, por un lado poder interpretar correctamente el significado de la propia contramarca y por otro lado y enlazando con la historia militar de los cuerpos auxiliares en la península Ibérica saber si realmente ésta contramarca hace alusión a parte de estas tropas, es decir en concreto a las alas de caballería (*alae*). Sabemos que una buena parte de estos contingentes militares fueron reclutados al comienzo del reinado de Augusto, con Tiberio y prácticamente durante toda la dinastía julio-claudia. Esta labor pudo ser desempeñada por *vexillationes* estables o estacionadas temporalmente en otras regiones como el Valle del Ebro. Constituía una salida digna y una promoción personal para todos los indígenas cuya única filosofía de vida era la lucha armada. Como indica Santos Yanguas (1985)²⁹, los nuevos elementos militares originarios de las zonas galaicas, astures y cántabras constituirían la masa fundamental de los destacamentos de fuerzas auxiliares durante todo el reinado de Augusto y Tiberio y que fueron entrenadas antes de salir hacia *Germania* y *Pannonia* en los campamentos militares de las legiones asentadas en *Hispania*. De hecho tanto las alas como las cohortes ocuparon un lugar privilegiado como tropas dependientes de las legiones, favoreciendo un mayor control del suelo provincial. Pitillas Salañer (2007)³⁰, ve como este ejército auxiliar constituyó una estructura organizativa que posibilitó la integración de ese mundo indígena en el modelo de ejército que necesitaba Augusto con urgencia para atender militarmente los límites de su imperio.

Datos epigráficos constatan la existencia en *Hispania* durante el primer siglo de la era de cuerpos auxiliares que acompañaron a las legiones durante toda su permanencia. Nos interesan sobre todo los cuerpos de distintas procedencias vinculados a dichas contramarcas como pudieron ser: *el ala II Gallorum*, *ala II Thracum*, *ala Tautorum victirx civium Romanorum*, *ala I singularium civium Romamorum*, *ala Parthorum*, *ala II Gallorum*.

Tenemos constancia de la existencia de elementos militares de origen hispano en dicho cuerpo auxiliar que nos servirá para datar en parte la posible salida de Hispania del *ala II Arvacorum* y por tanto la

posibilidad como hipótesis de que la contramarca indicada o por lo menos el concepto de dicha contramarca viajara junto a los miembros del ejército y una vez allí se desarrollara ya con el nombre completo de la unidad.

- 1- *Ti(berio) Cl(audio) Britti / filio / Valerio decurioni / alae II Aravacorum / domo Hispano annor(um) L / stipendiorum XXX et / Cl(audiae) Ianuariae coniugi eius / et Cl(audiae) Hispanillae filiae vivis / ex testamento Flaccus dec(urio) / frater / et Hispanilla filia heredes / faciendum curaverunt*³¹

Datación entre el 31/70 d.C.

Localizada en *Teutoburgium (Pannonia inferior)*.

Estela de 73x90x27.

- 2- -----] / *missicius alae / II Aravac(or)um ann(or)um LX / Ti(berius) Cl(audius) Coslicim / [-----*³²

Datación entre 51/100 d.C.

Localizada en *Sopianae (Pannonia inferior)*.

Estela de 22x54x5,5

Con respecto a la correcta interpretación y significado de la contramarca aquí indicada y como hemos aludido anteriormente nos movemos en meras hipótesis. Pero del mismo modo que desde que Kos indicara su lectura como *AL(a) AR(evacorum)*, que dichas contramarcas fueran colocadas sobre monedas de Augusto, igual que las que indicamos nosotros correspondientes a acuñaciones de *Celsa* y *Calagurris* para el primer tipo de contramarca, podemos indicar, vistas las similitudes gráficas y estructurales que dicha contramarca sería el origen de la que posteriormente aparece en monedas localizadas en *Pannonia Inferior* (Herrerías 2016)³³.

La política establecida en cuanto al movimiento de tropas y la posible rapidez con la que estos cuerpos auxiliares abandonan la península y se dirigen a sus destinos durante todo el periodo julio-claudio no dejan muy clara la posible ubicación de los mismos en el territorio hispano. Seguimos manteniendo una gran laguna y a pesar de que determinados asentamientos han sido excavados dándonos noticias sobre posibles hallazgos de restos arqueológicos vinculados con dichos cuerpos. Fernández Ibañez³⁴ indica la existencia y evidencia arqueológica de un gran cuerpo del ejército compuesto por unidades de infantería y caballería asignados a cada legión con labores de batida, rastreo y vigilancia asentadas en las cercanías de la *legio IIII*, pero desplegadas a lo largo de todo el terri-

29 SANTOS YANGUAS, N., 2004-2005, 243-245.

30 PITILLAS SALAÑER, E. 2007, 111-126.

31 CIL 03,03271 = RHP 00136.

32 CIL 03, 14039 = RHP 00134.

33 HERRERIAS BELLED J. C., 2016, 257-266. 7

34 FERNANDEZ IBAÑEZ, C., 1999, 251

torio recién conquistado ya que serían las unidades que mejor se adaptarían a la dura topografía territorial.

Esto nos suscita una duda razonable, cuando abandonaron estos cuerpos auxiliares los territorios conquistados? Establecemos que fue a finales del gobierno de Augusto, lo ampliamos al gobierno de Tiberio o incluso lo prolongamos con Calígula. Si intentamos vincularlo al fenómeno razón de este artículo y analizamos la posible fecha de colocación de las contramarcas indicadas, estableceremos dos periodos distintos de aparición.

Un primer momento con la impresión de la primera contramarca indicada, es decir [AL] aparecida exclusivamente sobre monedas de *Celsa* y *Calagurris* y todas ellas de época de Augusto. No se conoce hasta ahora ninguna contramarca sobre monedas de Tiberio. Si como indican Kos y Martini con respecto a las contramarcas aparecidas en Panonia su contramarcado se pueden fechar en un periodo tardo tiberiano e incluso un poco posterior, no habría duda de que el *ala Arevacorum* aposentada en *Hispania* partió rumbo a *Illyricum* donde ya aparece asentada en el año 61 d.C y en *Panonia* en torno al año 80 d.C. Con este desplazamiento se llevó la idea del contramarcado de *Alae* como cuerpo auxiliar con categoría propia? Fue un primer impulso de algo que más tarde aparecería sobre monedas de *Panonia*?

Con respecto a la segunda contramarca indicada, la ligazón AL dentro de doble círculo, podemos constatar que en esta caso aparece colocada sobre monedas de un mayor número de cecas del Valle del Ebro y fundamentalmente sobre numerario de Tiberio, conociéndose tan solo dos sobre monedas de Augusto de la ceca de *Celsa*, posiblemente por similitud en el reverso con las monedas acuñadas de Tiberio.

Como indica Morillo³⁵ las excavaciones de los últimos años en los posibles asentamientos militares del periodo augusto-tiberiano muestran un comportamiento monetario particular. Aparecen indistintamente monedas de *Roma*, *Nemausus* y *Lugdunum*, viejas emisiones ibéricas pero fundamentalmente emisiones hispanorromanas de ciudades del Valle del Ebro destacando cecas como *Calagurris*, *Celsa*, *Turiaso* entre otras. Cecas que tenían una misión específica, la de suministrar numerario a las unidades militares asentadas en la Tarraconense (Morillo Cerdán 1999)³⁶, sobre todo los asentados en la parte norte de España. Las tropas auxiliares se desplegarían a lo largo de todo el *limes* donde se establecerían en acuartelamiento secundarios a la manera de *turris*

o *castella* e incluso a veces intramuro de los *oppida* de pueblos indígenas. Tanto Fernández Ibáñez³⁷ como Morillo³⁸ nos hablan de evidencias materiales sobre todo *militaria* con presencia de elementos militares de soldados de caballería en lugares como Monte Bernorio y Monte Cildá. Y otros como Los Majuecos, Peña Amaya y en la Poza en territorio cántabro y Valde-medea y Castrinillo en territorio Astur.

4. Resumen

En cuanto a la razón de su colocación, Kos (1984)³⁹ indica que es razonable suponer que estas monedas fueron donativos realizados a los soldados con motivo de los éxitos militares de su unidad. Estos donativos complementarían la soldada y recompensarían el coraje y la lealtad de las tropas siendo de gran importancia para ellos.

Resulta interesante la teoría de que tal vez y en circunstancias excepcionales, que no eran exactamente raras en esta área de *Illyricum* y *Panonia* en el periodo de Tiberio, se complicaría el transporte de dinero, lo que provocó una escasez del mismo (Kraay 1956)⁴⁰. En este caso, el mando de las unidades militares mencionadas en los mismos se habría visto obligado a garantizar un valor más alto de la moneda con contramarca, con el fin de no perder poder adquisitivo. Los donativos a los ejércitos fueron arma común durante los gobiernos de Augusto y de Tiberio, como por ejemplo los dados a las legiones de Germania tras el derrocamiento de *Sejano*. Resultaría curioso saber si las monedas divisionarias entregadas en concepto de donativo iban contramarcadas en su mayoría y si los diferentes tipos de contramarcas que aparecen obedecen a situaciones concretas, en momentos determinados y ordenadas por diferentes miembros del ejército o del gobierno.

O bien si el pago a estos cuerpos auxiliares venía impuesto a determinadas cecas y los porcentajes de moneda adjudicados y dirigidos a su mantenimiento implicada un control de los mismos. Si parte de esas monedas iban destinadas al pago de las legiones, que con carácter extraordinario se exigía ante la inminencia de una contienda bélica, se les colocaría por parte de las propias cajas la contramarca alusiva a las mismas o un genérico, como la cabeza de águila, y la parte destinada al pago de cuerpos auxiliares iría contabilizada con otro tipo de contramarcas como las en este caso estudiadas.

35 MORILLO CERDAN, A. 2003, 27.

36 MORILLO CERDAN, A. 1999, 71-90.

37 FERNANDEZ IBAÑEZ, C. 2004, 203-228.

38 MORILLO CERDAN, A. 201, 212-213

39 KOS, P. 1984, 47-54.

40 KRAAY, C. M. 1965, 113-136.

Hemos hablado de la posibilidad de que las contramarcas alusivas al fenómeno de contramarcado militar se colocaran casi exclusivamente en el anverso de las monedas⁴¹ (Herrerías 2003) lugar preferente y a la vez como propaganda militar y ensalzamiento del emperador como jefe máximo de las legiones. Si aceptamos esta teoría no cuadraría el hecho de que dichas contramarcas aparecieran colocadas en un 99% sobre el lomo del toro del reverso. Pero si podría hacer alusión al hecho de que se tratase de un donativo municipal contabilizador de un volumen de moneda que los propios municipios entregasen a las arcas militares con el único fin de abastecer las necesidades de dichos cuerpos auxiliares. No estarían restringiendo ningún área de circulación ya que las monedas de bronce no pensamos sirviesen para evitar fugas monetarias ya que los pagos municipales de realizarían con monedas de mayor peso específico, sea denarios, áureos etc.

Resulta complejo el poder establecer una correcta interpretación de las contramarcas y por tanto poder establecer un uso concreto de las mismas. Lo que sí parece bastante claro a pesar de que el número de contramarcas localizadas es muy reducido y que hasta ahora no se ha podido constatar su aparición en ningún nivel arqueológico datable y vinculable a la existencia de cuerpos auxiliares, es el hecho de que si se acepta la teoría de que la contramarca AL AR corresponde al nexo *AL(a) AR(evacorum)*, las contramarcas indicadas en este artículo y existentes en el tiempo antes de la aparecida en Panonia corresponderían en un primer estadio a un genérico de aquellos cuerpos auxiliares que durante las guerras Cántabras contribuyeron a la pacificación de los pueblos del norte de la Península y cuyo significado acompañó en el tiempo y en el espacio a las mismas desde Hispania hasta el resto del *Limes*.

Bibliografía

- BLÁZQUEZ, C. (1999): «Notas sobre la contramarca cabeza de águila y su distribución geográfica en el territorio peninsular». En Centeno R.M.S., García Bellido, M.P. y Mora Rodríguez, G. (eds.) *Rutas, ciudades y moneda en Hispania. Actas del II encuentro peninsular de numismática antigua*. ANEJOS AEspA XX. Madrid-Porto, 91-100.
- DELGADO HERNÁNDEZ, A. (1871-1876): Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España. Sevilla. 1871-1876.
- FERNANDEZ IBAÑEZ, C. (1999): «Metalistería y romanización en la antigua Cantabria». En Iglesias Gil, J.M. y Muñoz Castro, J.A. (eds.) *Regio Cantabrorum*, Santander, 249-258.
- FERNANDEZ IBAÑEZ, C. (2004): «Metalistería militar romana en el norte de la Península Ibérica durante los periodos republicano y altoimperial». En Fernández Ochoa, C y García Díaz, P. (eds.), *III coloquio internacional de arqueología de Gijón. Unidad y diversidad en el arco Atlántico en época romana*. BAR Int. Series 1371, Oxford, 203-222.
- GARCIA y BELLIDO, A. (1961): «El *exercitus Hispanicus* desde Augusto a Vespasiano». AEspA 34. Madrid, 114-160.
- GARCIA-BELLIDO, M. P. (1999): «Los resellos militares en monedas como indicio de movimientos de tropas». En Centeno R.M.S., García-Bellido, M.P. y Mora Rodríguez, G. (eds.) *Rutas, ciudades y moneda en Hispania. Actas del II encuentro peninsular de numismática antigua*. ANEJOS AEspA XX. Madrid-Porto, 55-70.
- GARCIA-BELLIDO, M. P. (2004): *Las legiones hispánicas en Germania: Moneda y ejército*. Anejos de *Gladius* 6.
- GARCIA-BELLIDO, M. P. (2006): «Las contramarcas». En García-Bellido, M.P. Coord. *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*. 9. Madrid, 567-606.
- GARCIA-BELLIDO, M.P. & BLÁZQUEZ C. (1987-88): Las monedas celtibéricas y sus contramarcas en el Instituto Valencia de Don Juan. *Acta Numismática*, 17-18. Barcelona, 59-88.
- GARCIA-BELLIDO M.P. & PETAC, E. (1998): «Contramarcas y sellos de la legio X en Hispania y en Moesia o Renania». *Archivo Español De Arqueología*, 71, 257-264.
- GRÜN WALD, M. (1946): *Die römischen Bronze und Kupfermünzen mit Schlagmarken im Legionslager Vindonissa*. Verlag Birkhäuser. Basel.
- GUADAN, A. M. (1960): «Tipología de las contramarcas en la numismática ibero romana». *Numario Hispánico* IX, 7-121.
- GUADAN, A. M. (1960b): «Las contramarcas en la amonedaación ibérica». *Nummus*, 20-21, 18-38.
- HERRERAS BELLED, J. C. (2003): «Descripción y significados de las contramarcas en anversos y reversos». *Salduie* 3, 187-211.
- HERRERAS BELLED, J. C. (2012a): «Contramarcas de Celse/Colonia Victrix Iulia Lepida/Colonia Victrix Iulia Celsa». *Salduie* 11-12, 299-319.
- HERRERAS BELLED, J. C. (2012b): «Contramarcas de Calagurris Iulia Nassica». *Kalakorikos*, 17, 85-125.
- HERRERAS BELLED, J. C. (2016): «Una posible contramarca inédita de cabeza de caballo sobre monedas de la ceca de Calagurris». *Kalakorikos* 21, 257-266.
- HERRERAS BELLED, J.C. (2019): «Una contramarca [M] sobre un as de Calagurris. ¿Contramarcó la legión IIII Macedónica sobre monedas hispanas?». *Kalakorikos*, 24, 215-221.
- HOWGEGO C. J. (2005). *Greek imperial Countermarks. Studies in the Provincial Coinage of the Roman Empire*. Royal Numismatic Society, Special Publication No. 17. Londres. 272-278.
- HURTADO MULLOR, T. Las emisiones monetarias de la Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Valencia (disponible en <http://roderic.uv.es/handle/10550/30411>, enero 2017).
- KERTÉSZ, I., (1976): «The Roman Cohort Tactics — Problems of Development». *Oikumene*, 1, 89-97.
- KOS, P. (1984): «Ein pannonischer Gegenstempel der Ala II Arvorum». *Germania* 62, 47-54.

41 HERRERAS BELLED, J.C. 2003, 187-21.

- KRAAY, C. M. (1956): «The Behaviour of Early imperial Countermarks». R.A.G. Carson y C.H.V. Sutherland (eds.). *Essays in Roman Coinage presented to H. Mattingly*. Londres, 113-136.
- MARTINI, R. (2002): *Monete romane imperiali contromarcate di bronzo dall'area delle province della Moesia e della Thracia di 1. secolo D.C.* Collezioni Numismatiche (Ed. Ennerre) 3. Milan.
- MARTINI, R. (2003): *Collezione Pangerl. Contromarche imperiali romane (Augustus-Vespasianus)* Numismata 6. Milan.
- MIŠKEC, A. (2005): «Some aspects of countermarked coins from the time of the Julio-Claudian dynasty in Pannonia». En Alfaro, C, Marcos, C. y Otero, P. (eds). *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid 2003, 1005-1012.
- MORILLO CERDAN, A. (1999): «Contramarcas militares en monedas de la submeseta Norte. Algunas consideraciones generales». En Centeno R.M.S., +García.Bellido, M.P. y Mora Rodríguez, G. (eds.) *Rutas, ciudades y moneda en Hispania. Actas del II encuentro peninsular de numismática antigua. ANEJOS AEspA XX*. Madrid-Porto, 71-90.
- MORILLO CERDAN, A. (2003): «Hispania en la estrategia militar del alto imperio: movimientos de tropas en el arco atlántico a través de los testimonios arqueológicos». En: C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.), *III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón: Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. Gijón (2002), BAR Int. Series 1371, Oxford, 19-33.
- MORILLO CERDAN, A. (2017). «El periodo de la «Paz armada» en el norte de Hispania (19/15 a.C.-15/20 d.C.): ¿la creación de un sistema de defensa sin frontera?». *Gerión* 35 n° Esp., 191-223.
- MORILLO CERDAN, A y SALIDO DOMINGUEZ, J. (2013): «Marcas militares sobre producciones latericias en Hispania. Nuevas consideraciones sobre su origen y difusión». *Gerión*, 31, 287-329.
- PALAO VICENTE, J.J. (2010): «Las tropas auxiliares del exercitus Hispanicus». *Revue des Études Anciennes*, 112, 169-189.
- PITILLAS SALAÑER, E. (2007): «Función integradora del ejército romano de ocupación en tierras del Norte y el Noroeste de Hispania durante la etapa de postconquista». *HAnt XXXI*. 2007, 111-126.
- PITILLAS SALAÑER, E. (2017): «Los soldados del ejército romano durante la etapa del Alto Imperio. Sus componentes más básicos: el ciudadano-soldado (legionario) y el soldado auxiliar». Miguel Alonso Ibarra y David Alegre Lorenz (Coordinadores) *Mercenarios, conscriptos, voluntarios y ciudadanos-soldado. Millars. Espai i Història*, 43 (2017), 63-95.
- RPC = BURNETT, A.; AMANDRY, M. y RIPOLLÈS, P.P. (1992): *Roman Provincial Coinage, vol. I. From the death of Caesar to Vitellius (44 BC-AD 69)*, London - Paris.
- SANTOS YANGUAS, N. (2002-2005): «El final de las guerras astur-cántabras y la desmilitarización del ejército romano en territorio de los astures». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 2004-2005, 17-18, 237-250
- SANTOS YANGUAS, N., (2007): «La cohorte II de caballería de astures y galaicos». *Cuadernos de estudios gallegos, LIV*, 35-44.
- VIGO LLAGOSTERA, J. M^a (1952): «Los resellos de las monedas antigua de Hispania». *Numisma*, 5, 33-40.
- WERZ, U. (2009): *Gegenstempel auf Aesprägungen der frühen römischen Kaiserzeit im Rheingebiet – Grundlagen. Teil I. Grundlagen, Karten, Tafeln*. Winterthur.